

MARIA ALFONSO  
 UNIVERSIDAD  
 DE LA HABANA

más amplia que la realizada para implementar el uso de computadores de las  
 demás. Pero independientemente que la utilización y el conocimiento que se  
 tiene de estos métodos está más repartido en la población, se sigue obser-  
 vando una tendencia mayoritaria entre las mujeres de orientación moderna.  
 Entre estas mujeres de opiniones más emancipadas 92.8% conocen y 73.7%  
 utilizan o han utilizado alguno de estos métodos, contra 82.1% y 48.1%  
 respectivamente entre las más tradicionales.

Para completar este capítulo, nos ha parecido oportuno agregar aquí,  
 de manera breve, los diferenciales que la orientación del rol femenino  
 provocan sobre la fecundidad ideal, así como sobre la fecundidad proyecta-  
 da (que se refiere a los hijos que piensan tener en el futuro).

CUADRO XXXIX  
 NUMERO IDEAL DE HIJOS DE MUJERES UNIDAS, SEGUN SU ORIENTACION DEL ROL  
 FEMENINO POR CATEGORIAS DE DURACION DE SU UNION.

TOTAL ABSOLUTO	DURACION DE LA UNION		
	21 años y más	De 11 a 20 años	10 años o menos
618	3.1	3.1	3.0
1120	3.0	3.1	2.8
132	3.1	3.0	2.7
1870			

Resulta incuestionable que no existen diferencias en cuanto a lo que  
 se considera el número ideal de hijos, ni debido a la orientación del rol,  
 como tampoco a los años que ha durado la unión conyugal. Se comparte la  
 idea de que el número ideal de hijos para una familia es de 3 en promedio.

En lo que toca a tener o no más hijos, los datos pueden parecer  
 sorprendentes. La proporción de mujeres modernas que quieren tener más  
 hijos es ligeramente superior que la de mujeres tradicionales e interme-  
 dias.

CUADRO XL  
 NUMERO DE HIJOS PROYECTADOS POR MUJERES UNIDAS SEGUN SU ORIENTACION RESPE-  
 CTO DEL ROL FEMENINO.

	NO QUIERE MAS HIJOS	1 HIJO MAS	2 ó 3 HIJOS	TOTAL ABSOLUTO
Tradicional	91.1	5.9	3.0	664
Intermedia	82.0	11.3	6.7	1164
Moderna	75.0	15.9	9.1(*)	132
TOTAL				1960

(\*) 12 casos.

Aunque estas diferencias no son demasiado grandes, pueden ser expli-  
 cadas por la menor edad de las que tienen una orientación moderna, ya que  
 como vemos son en promedio 12 años más jóvenes que las tradicionales y 5  
 años más jóvenes que las intermedias. Esto es completamente coherente con  
 los datos que presentamos en un principio, ya que para la población en su  
 conjunto notamos un diferencia de 3.2 hijos por mujer según su orientación  
 del rol, pero al analizar los datos de las de mayor edad, esta diferencia  
 se redujo a 2 hijos por mujer en promedio.

Podemos deducir que las mujeres modernas tienen una diferencia impor-

MARIA ALFONSO  
 UNIVERSIDAD  
 1960

resulta cuestionable que no existan diferencias en cuanto a lo que se considera el número ideal de hijos, ni debido a la orientación del rol, como tampoco a los años que ha durado la unión conyugal. Se compara la idea de que el número ideal de hijos para una familia es de 3 en promedio.

En lo que toca a tener o no más hijos, los datos pueden parecer sorprendentes. La proporción de mujeres modernas que quieren tener más hijos es ligeramente superior que la de mujeres tradicionales e intermedias.

CUADRO XI  
 NUMERO DE HIJOS PROYECTADOS POR MUJERES UNIDAS SEGUN SU ORIENTACION RESPECTO DEL ROL FEMENINO.

TOTAL ABSOLUTO	2 O 3 HIJOS	1 HIJO MAS	NO QUIERE MAS HIJOS
884	3.0	2.9	31.1
1164	6.7	11.3	82.0
132	9.1(*)	12.9	75.0
1960			

Aunque estas diferencias no son demasiado grandes, pueden ser explicadas por la menor edad de las que tienen una orientación moderna, ya que como vimos son en promedio 12 años más jóvenes que las tradicionales y 5 años más jóvenes que las intermedias. Esto es completamente coherente con los datos que presentamos en un principio, ya que para la población en su conjunto notamos una diferencia de 3.2 hijos por mujer según su orientación del rol, pero al analizar los datos de las de mayor edad, esta diferencia se reduce a 2 hijos por mujer en promedio.

Podemos deducir que las mujeres modernas tienen una diferencia impor-

tante de hijos nacidos vivos cuando las comparamos con las demás mujeres, pero que esta diferencia tiende a reducirse -sin dejar de ser importante- hacia el final de su vida reproductiva.

Como podemos recordar, en los datos que estamos adelantando en la tercera parte, la mitad de las mujeres que representan a las mujeres que reciben menos ayuda de sus esposos para efectuar el trabajo del hogar) agrupada al 55.5% de las mujeres, mientras que la mitad superior (que incluye a aquellas que reciben mayor apoyo de sus esposos) solo representa al 44.5%.

**4.3.3. - REPARTO DE TAREAS DOMESTICAS.**

Hemos comentado que uno de los aspectos relevantes de lo que hemos denominado el rol de la mujer se refiere a la situación real que dentro de la vida cotidiana familiar se da en cuanto a la división de funciones según el sexo. Indudablemente que esta división de funciones constituye uno de los aspectos más relevantes y característicos de la vida familiar. Hasta ahora hemos hablado de actitudes y opiniones relativas al rol de la mujer; aquí queremos introducir un breve análisis sobre el estado real de la división de roles familiares. Los datos que presentamos en la 3a. parte de esta obra nos dejan desde ahora vislumbrar que la situación de la mujer, en la práctica, no ha cambiado todavía significativamente, ya que ella sigue siendo la principal actriz en el escenario doméstico y no recibe todavía sino muy poca ayuda por parte de su compañero.

La participación masculina en el hogar familiar se reduce a unas cuantas esferas, particularmente en lo que toca a algunos aspectos de la educación de sus hijos. La única actividad de participación del hombre en su casa se refiere a la reparación de pequeños desperfectos, y esto es compatible con sus funciones tradicionales diferenciadas.

Lo que acabamos de mencionar impone una severa limitación al análisis que deseamos efectuar, ya que el índice de participación en las tareas domésticas no discrimina suficientemente a la población para poder realizar comparaciones válidas. Y esto se refleja -naturalmente- en una baja correlación entre esta variable y el número de hijos que se tienen (que como ya dijimos es de apenas -0.07, significativa al 0.01).

No obstante, este bajo puntaje de correlación no significa -en nues-

MARIA ALFONSO  
UNIVERSIDAD  
1966

frente de hijos nacidos vivos cuando las comparas con las demás mujeres, pero que esta diferencia tiende a reducirse sin dejar de ser importante hacia el final de su vida reproductiva.

#### 4.3.3. - REPARTO DE TAREAS DOMESTICAS Y FECUNDIDAD.

Hablamos comentado que uno de los aspectos relevantes de lo que hemos denominado el rol de la mujer se refiere a la situación real que dentro de la vida cotidiana familiar se da en cuanto a la división de funciones según el sexo. Indudablemente que esta división de funciones constituye uno de los aspectos más relevantes y característicos de la vida familiar. Hasta ahora hemos hablado de actitudes y opiniones relativas al rol de la mujer; aquí queremos introducir un breve análisis sobre el estado real de la división de roles familiares. Los datos que presentamos en la 3a. parte de esta obra nos dejan desde ahora vislumbrar que la situación de la mujer, en la práctica, no ha cambiado todavía significativamente, ya que ella sigue siendo la principal actriz en el escenario doméstico y no recibe todavía sino muy poca ayuda por parte de su compañero.

La participación masculina en el hogar familiar se reduce a unas cuantas tareas, particularmente en lo que toca a algunos aspectos de la educación de sus hijos. La única actividad de participación del hombre en su casa se refiere a la reparación de pequeños desperfectos, y esto es compatible con sus funciones tradicionales diferenciadas.

Lo que acabamos de mencionar impone una severa limitación al análisis que deseamos efectuar, ya que el índice de participación en las tareas domésticas no discrimina suficientemente a la población para poder realizar comparaciones válidas. Y esto se refiere naturalmente en una data correlación entre esta variable y el número de hijos que se tienen (que como ya dijimos es de apenas -0.07, significativa al 0.01).

No obstante, este bajo puntaje de correlación no significa en nues-

tra opinión- la ausencia de un efecto restrictivo de esta variable sobre la fecundidad, sino que repetimos, puede deberse sobre todo a la homogeneidad de los datos.

#### LA FECUNDIDAD.

Como podemos recordar, en los datos que hablamos adelantado en la tercera parte, la mitad de las calificaciones del índice (que representa a las mujeres que reciben menos ayuda de sus esposos para efectuar los trabajos del hogar) agrupaba al 99.6% de las entrevistadas, mientras que la mitad superior (que incluía a aquellas mujeres que recibían mayor apoyo de sus cónyuges) solo representaba al 0.4%, es decir 7 casos.

En virtud de esta distribución tan desproporcional de las frecuencias, tuvimos que reagrupar los datos de una manera diferente, construyendo tres categorías, y en la que la 3a. categoría representaba al 19% de la población pero al 75% de los valores del índice. De tal suerte, difícilmente podríamos esperar encontrar una relación significativa. Esto puede apreciarse en el cuadro XLI

CUADRO XLI

PROMEDIO DE HIJOS NACIDOS VIVOS DE MUJERES UNIDAS, SEGUN EL GRADO DE PARTICIPACION DEL CONYUGE EN LAS TAREAS DOMESTICAS Y SEGUN LA DURACION DE LA UNION.

Valor del Índice (*)	DURACION DE LA UNION			TOTAL ABSOLUTO
	10 Años o menos	De 11 a 20 años	21 años y más	
1) De 12 a 17	2.1	4.0	7.0	727
2) De 18 a 23	2.0	3.8	6.7	663
3) De 24 a 60	2.1	3.8	7.0	336
<b>TOTAL (19 x 35)</b>	<b>2.3</b>	<b>3.8</b>	<b>6.7</b>	<b>1726</b>

(\*) La primera categoría representa a las mujeres que reciben menos ayuda por parte de sus maridos en la realización de los trabajos del hogar, mientras que la tercera categoría representa a las que reciben relativamente más ayuda.

MARIA ALFONSO  
 UNIVERSIDAD  
 1966

La opinión-la ausencia de un efecto restrictivo de esta variable sobre la fecundidad, sino que repetimos, puede deberse sobre todo a la homogeneidad de los datos.

Como podemos recordar, en los datos que hablamos adelantado en la tercera parte, la mitad de las calificaciones del índice (que representa a las mujeres que reciben menos ayuda de sus esposos para efectuar lo trabajos del hogar) agrupada al 98.6% de las entrevistadas, mientras que la mitad superior (que incluye a aquellas mujeres que reciben mayor apoyo de sus esposos) solo representaba al 0.4%, es decir 7 casos.

En virtud de esta distribución tan desproporcional de las frecuencias, tuvimos que reorganizar los datos de una manera diferente, constituyendo tres categorías, y en la que la 3ª categoría representaba al 19% de la población pero al 75% de los valores del índice. De tal suerte, difícilmente podríamos esperar encontrar una relación significativa. Esto puede apreciarse en el cuadro XLI.

PROMEDIO DE HIJOS NACIDOS VIVOS DE MUJERES UNIDAS, SEGUN EL GRADO DE PARTICIPACION DEL CONYUGE EN LAS TAREAS DOMESTICAS Y SEGUN LA DURACION DE LA UNION.

VALOR DEL INDICE (*)	DURACION DE LA UNION			TOTAL ABSOLUTO
	10 años o menos	De 11 a 20 años	21 años y más	
1) De 12 a 17 años	2.1	4.0	7.0	727
2) De 18 a 23 años	2.0	3.8	6.7	683
3) De 24 a 30 años	2.1	3.8	7.0	338
TOTAL				1728

(\*) La primera categoría representa a las mujeres que reciben menos ayuda por parte de sus maridos en la realización de los trabajos del hogar, mientras que la tercera categoría representa a las que reciben relativamente más ayuda.

La única excepción a la regla que se observa en el grupo de mujeres con bajo puntaje de comunicación conyugal y que tienen 10 años o más de unión marital.

#### 4.4.- LAS VARIABLES DE LA ESTRUCTURA Y DE LA INTERACCION FAMILIAR Y LA FECUNDIDAD.

##### 4.4.1.- LA COMUNICACION CONYUGAL.

Los datos que arrojó nuestra encuesta parecen confirmar lo que ya habíamos anticipado: que la fecundidad de las parejas que tienen mayores niveles de comunicación es más baja que la que tienen aquellas que no se comunican entre sí. Como vimos, el valor de la correlación de Pearson entre el puntaje de comunicación conyugal y el número de hijos es de -0.30. Esto significa que las mujeres que tienen más bajo puntaje de comunicación tienen en promedio 6.8 hijos cada una, mientras que las de puntaje intermedio y las de puntaje elevado tienen respectivamente 5.6 y 4 hijos en promedio, lo que hace una diferencia extrema de 2.8 hijos, si comparamos a las de más bajo puntaje con las que se comunican más.

Si dividimos a la población en 3 grupos de edad observamos que la relación se mantiene en términos generales.

CUADRO XLII  
 PROMEDIO DE HIJOS NACIDOS VIVOS DE MUJERES UNIDAS SEGUN SU NIVEL DE COMUNICACION CONYUGAL Y SEGUN LA DURACION DE SU UNION MARITAL.

PUNTAJE DE COMUNICACION	DURACION DE LA UNION			TOTAL ABSOLUTO
	10 años o menos	De 11 a 20 años	21 años y más	
Bajo (0 a 18)	2.0(*)	4.7	8.4	117
Medio (19 a 35)	2.3	4.3	7.5	638
Alto (36 a 52)	2.0	3.8	6.4	1248
TOTAL				2003

(\*) 11 casos.

MARIA ALFONSO  
 UNIVERSIDAD  
 1976

4.4. - LAS VARIABLES DE LA ESTRUCTURA Y DE LA INTERACCION FAMILIAR Y LA FECUNDIDAD.

4.4.1. - LA COMUNICACION CONYUGAL.

Los datos que arroja nuestra encuesta parecen confirmar lo que ya hablamos anticipado: que la fecundidad de las parejas que tienen mayores niveles de comunicaci3n es m1s baja que la que tienen aquellas que no se comunican entre s3. Como vimos, el valor de la correlaci3n de Pearson entre el puntaje de comunicaci3n conyugal y el n1mero de hijos es de -0.30. Esto significa que las mujeres que tienen m1s bajo puntaje de comunicaci3n tienen en promedio 0.8 hijos cada una, mientras que las de puntaje intermedio y las de puntaje elevado tienen respectivamente 2.6 y 4 hijos en promedio, lo que hace una diferencia extrema de 2.8 hijos, si comparamos a las de m1s bajo puntaje con las que se comunican m1s.

Si dividimos a la poblaci3n en 3 grupos de edad observamos que la relaci3n se mantiene en t1rminos generales.

CUADRO XLIII  
 PROMEDIO DE HIJOS NACIDOS VIVOS DE MUJERES UNIDAS SEGUN SU NIVEL DE COMUNICACION CONYUGAL Y SEGUN LA DURACION DE SU UNION MARITAL.

PUNTAJE DE COMUNICACION	DURACION DE LA UNION			TOTAL ABSOLUTO
	De 11 a 20 años	21 años y m1s	TOTAL	
Bajo (0 a 18)	2.0(*)	4.7	117	
Medio (19 a 32)	2.3	4.3	638	
Alto (33 a 52)	2.0	3.8	1248	
TOTAL			2003	

(\*) 11 casos.

La 1nica excepci3n a la regla est1 constituida por el grupo de mujeres con bajo puntaje de comunicaci3n conyugal y que tienen 10 a1os o menos de uni3n; el promedio de hijos de estas mujeres es igual al que tienen las que manifiestan comunicarse m1s con sus maridos. Es necesario hacer notar, sin embargo, que el promedio fue obtenido de un n1mero reducido de mujeres (11 en total).

CUADRO XLIV

La diferencia m1s grande, en cuanto al n1mero promedio de hijos se refiere, se observa en el grupo de mujeres que se encuentran en la etapa avanzada de uni3n marital, en donde las que m1s se comunican tienen en promedio 2 hijos menos que las que se comunican poco.

PUNTAJE DE COMUNICACION	15 a 29 a1os	30 a 34 a1os	35 a1os y m1s	TOTAL
Bajo	2.3	4.2	7.5	118
Medio	2.3	4.1	6.9	638
Alto	2.0	3.5	5.8	1249
TOTAL				2005

CUADRO XLIII

PROMEDIO DE HIJOS NACIDOS VIVOS DE MUJERES UNIDAS SEGUN SU NIVEL DE COMUNICACION CONYUGAL, POR GRUPOS DE EDADES.

El cuadro XLIV nos muestra con toda claridad que el 78% de las mujeres que se comunican poco tienen por lo menos 35 a1os o m1s, mientras que tan solo 38% de las de alto puntaje tienen esta edad. Dicho en otras palabras, el grupo de mujeres que se comunican poco est1 formado por mujeres de edad promedio de 49.2 a1os, mientras que la de las que se comunican m1s est1 formada por mujeres de edad promedio de 36.7 a1os.

PUNTAJE DE COMUNICACION	EDAD			TOTAL ABSOLUTO
	15 a 29 a1os	30 a 40 a1os	35 a1os y m1s	
Bajo	3.3(*)	4.2	7.5	118
Medio	2.3	4.1	6.9	638
Alto	2.0	3.5	5.8	1249
TOTAL				2005

(\*) 3 casos.

Esto puede querer decir que la capacidad de comunicaci3n conyugal disminuye con la edad, aunque a decir verdad, nosotros creemos que m1s bien la capacidad de comunicaci3n conyugal se reduce entre las de m1s alto y las de m1s bajo puntaje de comunicaci3n.

MARIA ALFONSO  
 UNIVERSIDAD  
 1971

La única excepción a la regla está constituida por el grupo de mujeres con bajo puntaje de comunicación conyugal y que tienen 10 años o menos de unión; el promedio de hijos de estas mujeres es igual al que tienen las que manifestaban comunicarse más con sus maridos. Es necesario hacer notar, sin embargo, que el promedio fue obtenido de un número reducido de mujeres (11 en total).

La diferencia más grande, en cuanto al número promedio de hijos se refiere, se observa en el grupo de mujeres que se encuentran en la etapa avanzada de unión marital, en donde las que más se comunican tienen en promedio 2 hijos menos que las que se comunican poco.

Algo muy similar ocurre cuando comparamos los promedios de fecundidad en función del nivel de comunicación conyugal, pero controlado por la edad de la entrevistada. En este caso también se observan, para todos los grupos de edad, niveles de fecundidad más bajos entre las que comunican más.

CUADRO XLIII

PROMEDIO DE HIJOS NACIDOS VIVOS DE MUJERES UNIDAS SEGUN SU NIVEL DE COMUNICACION CONYUGAL, POR GRUPOS DE EDADES.

PUNTAJE DE COMUNICACION	EDAD			TOTAL ABSOLUTO
	15 a 29 años	30 a 40 años	35 años y más	
Bajo	3.3(*)	4.2	7.2	119
Medio	2.3	4.1	6.9	638
Alto	2.0	3.2	2.8	1249
TOTAL				2005

Estos datos muestran que si bien la tendencia persiste, la diferencia total se reduce entre las de más alto y las de más bajo puntaje de comunicación.

bien la comunicación se reduce a medida que aumentan los años de unión conyugal. Entre las mujeres de mayor edad, la diferencia total es de 1.7 hijos por mujer. Esto se debe, fundamentalmente, a que existe una asociación negativa entre la edad y el puntaje de comunicación (Véase cuadro XLIV).

CUADRO XLV

CUADRO XLIV

PUNTAJE DE COMUNICACION DE LAS ENTREVISTADAS SEGUN LA DURACION DE SU UNION CONYUGAL.

PUNTAJE DE COMUNICACION DE LAS ENTREVISTADAS SEGUN SU EDAD.

PUNTAJE DE COMUNICACION	DURACION DE LA UNION			TOTAL ABSOLUTO	
	10 años o menos	11 a 20 años	21 años o más		
Bajo	2.59.4	19.57.4	78.0	63.2	118117
Medio	13.59.9	24.96.3	61.6	53.8	638636
Alto	25.23.4	36.75.4	38.0	31.2	1249248
TOTAL					2005

El cuadro XLIV nos muestra con toda claridad que el 78% de las mujeres que se comunican menos tienen por lo menos 35 años o más, mientras que tan solo 38% de las de alto puntaje tienen esta edad. Dicho en otras palabras, la edad promedio de las que tienen bajo nivel de comunicación es de 49.2 años, mientras que la de las que se comunican más es de 38.4 años. Además, también sabemos que en la muestra que estudiamos existe una diferencia importante en lo que respecta a los años de matrimonio en función del puntaje de comunicación: las de mayor puntaje han vivido en unión marital durante 16.8 años en promedio, mientras que las que se comunican menos con sus maridos han vivido en unión durante 26 años (una diferencia de más de 9 años de unión en promedio).

Esto puede querer decir que la capacidad de comunicación conyugal disminuye con la edad, aunque a decir verdad, nosotros creemos que más